

El ejército prusiano y la insurrección popular revolucionaria

Federico Engels

8 de mayo de 1849

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *Periodismo revolucionario*, Ediciones Roca, México, 1975, páginas 160-161; con traducción al castellano (sin citar fuente) de Victoria Pujolar. Publicado en *Neue Rheinische Zeitung (Nueva Gaceta Renana)*, número 292, 8 de mayo de 1849, folio extra.)

Colonia, 7 de mayo. Los elementos que están fermentando en Alemania, tienden cada vez más a decantarse; los contornos devienen más nítidos. Mientras uno de los centros de la contrarrevolución alemana, Austria, está ocupada en Hungría, el otro, Prusia, lanza a derecha e izquierda sus hordas contra la insurrección revolucionaria del pueblo.

En *Dresde*, en la pacífica Dresde, ciudad de arte y lujo, el pueblo empuña las armas y responde con barricadas y a tiros, a las proclamas canallescas del gobierno; la tropa en su mayoría se pasa al pueblo; la lucha en aquel momento está casi decidida, cuando he aquí que aparecen *batallones prusianos* a sumarse, contra el pueblo, a las filas del real traidor.

No ha sido distinto lo sucedido en el Palatinado; el pueblo toma las armas para defenderse de la contrarrevolución bávara que crece en arrogancia; y aquí, como en Dresde, *batallones prusianos* se preparan para intervenir en el momento oportuno y liquidar, de una vez y al mismo tiempo, la Asamblea de Fráncfort y la insurrección del pueblo. A donde quiera que miramos, al norte, sur u oeste, *batallones prusianos* se preparan a ayudar a la contrarrevolución a mano armada. Y, con el fin que, tanto en el nuestro, como en los estados vecinos, no falten batallones prusianos, basándose en nuestra sublime constitución militar, se llama de nuevo a la *milicia territorial*.

El ejército austriaco allá, el ejército prusiano aquí, son, pues, el centro de la contrarrevolución. Cada día más decidida, cada vez más generalizada, la contrarrevolución se levanta frente a la nueva revolución.

El gobierno provisional de Dresde continúa agrupando en torno a sí a las fuerzas populares. El Comité de Salud Pública del Palatinado continúa congregando ciudadanos bajo la bandera de la revolución. En la Prusia renana, la milicia territorial *se niega a ponerse en marcha*. En Elberfel, en la negra y blanca Wuppertal, no se arriesga a moverla de los centros de reclutamiento.

Finalmente, en Austria, y esto es lo esencial, la *revolución magiar está avanzando irresistiblemente*. El correo de Viena no ha llegado, sin duda porque los húngaros han interrumpido la vía férrea de Moravia, donde es cierto que han penetrado. Nos escriben de Ratibor que hace ocho días que están en la frontera austriaca, en Golkowitz y el 3 de mayo en Loslau y que también en la Alta Silesia se oían retumbar los cañonazos de baterías enteras. De cualquier modo; los combatientes se encontrarán al otro lado del Jablunka.

La *victoria de Hungría*, por lo demás; es más segura que nunca. Parece que los *rusos no vienen*. Aún un par de días y los húngaros llegarán a Viena; la revolución magiar será realizada y la segunda revolución alemana se abrirá camino de la forma más grandiosa.

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es